

Boria G. *et al. Metodología de acción para una existencia creadora – El Psicodrama Clásico*, México, Itaca, 2001 (pp. 331)

Giovanni Boria es un psicólogo italiano que reside en Milán, donde posee un teatro terapéutico en el que desarrolla la psicoterapia psicodramática. Ha sido directivo y tesorero de la Asociación Internacional de Psicoterapia de Grupo (IAGP) y presidente de la Federación Europea de Organizaciones de Entrenamiento en Psicodrama (FEPTO). Este libro es un resumen de su vida dedicada al Psicodrama y una muestra de su formación con Zerka Moreno. Jacob Levy, el creador del psicodrama, murió en 1974 y su viuda, Zerka, continúa sola la labor de difundir sus aportaciones.

Es una suerte que dispongamos en español de esta obra traducida y prologada por María Elena Sánchez Azuara, quien comenta que la escena es la mediadora entre el mundo interno y el externo; es el lugar del juego privilegiado que ensancha nuestra existencia y flexibiliza nuestro guión de vida. Las experiencias básicas que el psicodrama recupera son: poder estar, recibir al otro, ser amado, mostrarse al otro.

Los principios de este libro son los fundamentos de la filosofía moreniana, que colocan al hombre como el creador y responsable de su existencia. El yo proviene de los roles que se desempeñan, y no al revés como preconizan otras teorías. Sin embargo la teoría de los roles se desarrolla en una dialéctica entre rol – contrarrol que marca el desarrollo de la existencia. El mundo social, el mundo interno y la representación psicodramática son los espacios del juego de la vida, pero

la flexibilización y creatividad surge en lo imaginario de la escena. Toda la teoría psicodramática es contada de una forma comprensible y coherente. Se nota que es una persona que ha asimilado de forma profunda, o mejor, que primero la ha sentido y después ha reflexionado sobre la experiencia.

El juego precisa de la espontaneidad y creatividad para resultar inventivo y estos conceptos son definidos con claridad y profundidad, como corresponde a los sólidos pilares del psicodrama.

La relación tética o a distancia mantiene los lazos invisibles de nuestro núcleo de amigos ú átomo social y es un cemento de unión entre las personas, incluso cuando no se encuentran juntas.

Los cinco instrumentos básicos del psicodrama: El escenario, el protagonista, el director, los yoses auxiliares y el público. Todos son descritos de forma exhaustiva.

Me gusta especialmente la diferenciación de los tiempos dentro de la sesión psicodramática: el del grupo, el del individuo, el de la participación, así como la secuencia de las sesiones. Todo ello narra de forma operativa cómo es el psicodrama por dentro.

Si además se desea saber como se opera en psicodrama nada mejor que los mecanismos mentales y las técnicas de trabajo con el mismo.

Hasta aquí un meritorio y esclarecedor manual de psicodrama, pero Boria desea mostrar más, para ello en la tercera parte diferencia acontecimiento de relato, muestra la escucha grupal y describe el trabajo con imágenes que es algo propio del psicodrama. De hecho esta parte es como un vídeo donde se ve al director trabajando, pero se muestra también su procesamiento interno.

En el Apéndice hay un trabajo notable de Hernández Solís E. y Pérez Silva R., se trata de la influencia del hasidismo, secta judía, en Moreno. Data de la juventud de Jacob Levy y sus relaciones con Martín Buber. No es sólo el Yo – Tú lo que se juega en el psicodrama, sino también toda una filosofía de la vida en que la esencia es el encuentro entre las personas y la base es la capacidad creativa humana. El trabajo está muy bien documentado, aunque no se nombre el libro de Fonseca *Psicodrama da loucura – Correlações entre Buber y Moreno*, los autores sí que se refieren a Waintrub Nudel con su Moreno e o Hassidismo entre la literatura brasileña. En cuanto a la española, han estudiado el imprescindible y agotado libro de Garrido Martín Moreno *Psicología del Encuentro*, y el mío *Psicodrama: Origen y Desarrollo*. Completa esta revisión del pensamiento mágico y místico la influencia de Kierkegaard.

Termina el apéndice y el libro con un trabajo de Piliado R. Titulado “Grupo y Psicodrama”. En él sostiene una tesis que comparto hace tiempo. El sujeto es el creador de su existencia y en consecuencia responsable de la misma. Pero la existencia de una persona no es posible sin resonar en los otros. Con este último apartado, a modo de epílogo concluye la obra.

Es un libro que se lee mejor despacio. Ameno y clínico, yo me he deleitado con su lectura, hasta el punto de no desear que se acabara. Muestra el psicodrama de forma muy clara y es una coproducción italo – mexicana.

La claridad expositiva no es la única virtud de este manual, que es indis-

pensable para aprendices de psicodrama. Resalta también la coherencia teórica y es de reseñar que el autor se sirve de los conceptos psicodramáticos para urdir su práctica, sin acudir a otros apartados teóricos que confluyen en el psicodrama y a veces emborronan su concepto y “modus operandi”. Estas y otras muchas razones hacen que sea un libro de obligada y deleitosa lectura para profesionales entrenados, que así reciclan, aclaran o revisan su forma habitual de trabajar en psicodrama.

José Antonio Espina Barrio

Rafael Manrique.

*Conyugal y extraconyugal Nuevas geografías amorosas*. Editorial Fundamentos

Vivimos en un mundo en el que las formas tradicionales de vida se han fragmentado, y en el que, contrastando con la monotonía de los viejos tiempos, se están produciendo múltiples estilos de relaciones de pareja.

Este libro explora nuevas formas de comprensión del amor, nuevas geografías amorosas. Matrimonio, conyugalidad, sexo, infidelidad, compromiso, exclusividad... son conceptos que es necesario redefinir.

Una relación de pareja comprometida, estable y pasional puede asumir la incorporación, en el seno de su relación, de otras personas. Pueden existir terceras personas que son, por definición, extraconyugales con los que se mantienen diversos grados de interacción (sexual o no) sin que ello suponga un déficit o patología de la relación dual básica.

## LIBROS

Desde luego no es una obligación, no es una necesidad es una posibilidad dentro de la exigencia de cambios en las relaciones amorosas tradicionales.

La realidad más evidente que rodea a la experiencia amorosa erótica es precisamente que nunca es solo de dos, que siempre incluye a más personas. Vivimos relaciones conyugales y extraconyugales. Son distintas pero ambas existen. Lo conyugal nos habla de la existencia de un vínculo amoroso estable y compartido entre un hombre y una mujer. Lo extraconyugal se refiere a otros vínculos que comparten alguna de las características que definen lo conyugal. Pueden ignorarse, reprimirse, malinterpretarse, pactarse, ocultarse, pero siempre existen. Su impacto sobre la relación conyugal es muy variado. Pueden aportar emoción y placer. Pero también pueden ocasionar la ruptura de la pareja.

Una nueva geografía amorosa ha de basarse una relación más hablada, más consciente y más clara. El mayor escollo será el de la sexualidad por la alta carga emocional y simbólica que tiene. Hay que recordar que se es fiel a un pacto no a una conducta concreta. Eso vale también para el sexo. Toda actividad sexual puede ser válida se obedece a un acuerdo entre iguales. Depende de las condiciones. La infidelidad es mala, los acuerdos son buenos si las condiciones son buenas.

La relación tradicional se caracteriza por la exclusividad, la posesividad y la prohibición. Se propone en este libro una relación basada en la mutualidad, en la unicidad y en la fuerza. Aplicados estos conceptos al compromiso y al erotismo básico se genera una relación amorosa entre dos personas iguales pero con identidades diferentes. Con vidas que se cruzan y se

separan constantemente en una relación libre y abierta.

El amor es una construcción imaginaria. Nos proyectamos en muchas relaciones, en diversos amores. Soñamos con ser de muchas maneras. Es el amor un conjunto de sentimientos y acciones ambivalentes, cambiantes, fragmentarias, pero, al tiempo, fascinantes y atractivos. Y, en la medida en que ha de incluir pasión y deseo sexual, exige novedad y misterio. Las relaciones extraconyugales, en la forma que aquí se presentan, pueden aportar ese misterio. El juego entre fantasía, realidad y virtualidad hace que la realidad de una persona, d en una vida de pareja, sea mas atractiva.

Ya vivimos nuevas formas de relación amorosa: las parejas de hecho, las personas que viven sucesivas monogamias, las parejas homosexuales, las personas que viven solas, las que viven en grupo, los matrimonios abiertos... Seguramente vamos hacia unas relaciones más en red, más tribales, con más conexiones en las que el amor entre un hombre y una mujer será un nudo -no más y no menos- dentro de una intensa malla de relaciones significativas amorosas y sexuales.

Rafael Manrique

Juan Manzano (Editor).

*Las relaciones precoces entre padres e hijos y sus trastornos.* Necodisne. Madrid. 2001. (155 páginas).

Este libro de la colección Infancia y Desarrollo, publicado por la edito-

rial Necodisne es un compendio coral de una pléyade de reconocidos profesores y clínicos de orientación psicoanalítica como Levovici, Stern, Cramer, Manzano y Palacio Espasa, entre otros.

El espíritu de esta obra es recoger un conjunto de distintas reflexiones actuales sobre las relaciones precoces entre padres e hijos.

Antes de adentrarnos en este extraordinario corpus encontramos una oportuna introducción sobre “Las interacciones precoces padres-hijos: una nueva frontera” del profesor Juan Manzano.

Y mientras que la primera parte la constituyen un póker de artículos que versan sobre “El estudio de las relaciones precoces”, la segunda parte la forman media docena de artículos sobre “Los trastornos de la relación precoz y las intervenciones terapéuticas”, casi todos ellos disponen de una bibliografía específica.

En este texto colaboran los investigadores de vanguardia en el desarrollo del niño, pero debemos resaltar la aportación de algunos trabajos tan variados como : “Vicisitudes de las identificaciones maternas de Bertrand Cramer o “La construcción de la interacción en el niño” de Daniel Stern o “El papel de la atención en el diagnóstico y las intervenciones precoces” de Bernard Golse o “Trastornos precoces en las relaciones padres/hijos en el estadio de recién nacido: una acción preventiva para la identificación precoz y tratamiento” de Mechthild Papousek.

Leyendo este conjunto denso, quizá se pueda llegar a pensar que algunos artículos están excesivamente esquematizados y por lo tanto, sólo accesibles a espe-

cialistas en el campo de la psicopatología de la infancia.

Los niños actúan permanentemente para promover su desarrollo, y éste será más armonioso si encuentra en el medio los elementos necesarios para realizar su maduración, para construir su mundo interno y afectivo, para formar su estructura psíquica y para completar su funcionamiento mental, llevando a cabo toda esta tarea en interacción con los padres.

Desde los primeros días de vida, el niño muestra una disponibilidad sorprendente para aprovechar cualquier ocasión para aprender. Porque el niño va adquiriendo la capacidad y la motivación para aprehender su entorno social y material con ayuda de todos sus sentidos, integrando sus percepciones, conservándolas, familiarizándose con su entorno, descubriendo las reglas y adaptando su comportamiento.

El niño está influenciado por los padres y éstos también se ven influenciados en los comportamientos, sentimientos y percepciones del niño.

El recién nacido utiliza los diferentes estados: de vigilancia, de excitación, de actividad motriz y de calidad afectiva para controlar las tensiones endógenas o exógenas y organizar sus vivencias. Gran parte de los cuidados que le da la madre consisten en modular su estado, proporcionándole estimulaciones o protegiéndole contra dosis excesivas.

Este proceso se desarrolla generalmente sin problemas, de manera intuitiva y espontánea. Sin embargo, como se trata de un mecanismo delicado pueden surgir trastornos.

Estos trastornos de la primera infancia merecen la atención, sean o no

## LIBROS

precursores de futuros trastornos porque circunscriben un grupo de riesgo.

El curso terapéutico debe apuntar a que los padres sean llevados a adaptarse al nivel y ritmo de desarrollo del niño, a dejarse llevar por sus preferencias, sus intereses y su dinámica propia, fiándose de sus disposiciones intuitivas en el momento del diálogo y del juego en común.

Así como desde el punto de vista de la calidad literaria hay novelas buenas y malas, así también hay obras sobre clínica que merecen ser o no subrayadas. Y, sin duda, este libro es exponente de una visión actualizada que cautivará al investigador y al profesional de la salud mental.

Por la solvencia de los autores y por la selección sopesada del material recogido en estas páginas, nos encontramos, ante una obra esencial, que logra fundir la reflexión, la investigación y la experiencia clínica.

Sin duda, el destino de esta colección es tener un lugar destacado en el ámbito de la psiquiatría y psicología infantil.

Fernando Mansilla

Thornicroft G. & Szmukler G.  
*Textbook of community psychiatry*  
Oxford University Press. 2001. 585 pp.

Sobre la psiquiatría comunitaria se ha escrito mucho de forma genérica, sobre aspectos conceptuales e históricos, o también relatando experiencias. Estos textos descriptivos han expresado una práctica asistencial rica en su contenido y por eso son necesarios. Reflejan cómo ha

sido entendida la psiquiatría comunitaria en los contextos reales y ayudan a entender los cambios producidos en nuestras redes asistenciales. Sin embargo, con frecuencia se ha echado en falta la posibilidad de construir un desarrollo teórico desde esa práctica que, a su vez, permitiera sistematizarla e introducirla en los sistemas de enseñanza. Es cierto que estos esfuerzos con clara orientación pedagógica pueden venir de la mano de aquellos que, preocupados por estos temas, se mueven en el mundo académico. Hay escasos intentos en ese sentido. En el mundo anglosajón últimamente estaban las obras de Bennett y Freeman (1991) y la de Tyrer (1995). Este año ha visto la luz este interesante libro de Thornicroft y Szmukler.

Es un libro claramente con interés pedagógico y así ha sido estructurado. Cuarenta capítulos agrupados en tres apartados: conceptos, sistema y ética. Se puede decir que toca todo e introduce temas que en otros textos apenas aparecían con la extensión dada en este libro, como pueden ser los temas de costos, *case management* o ética. Se puede plantear, dado el esfuerzo realizado, que haya temas que apenas se tocan como son la medicina basada en la evidencia, la medicina inducida, el problema de las poblaciones de riesgo como *homeless*, la empresa social... Son temas que merecen una extensión mayor.

Hay otras cuestiones que tienen que ver con la forma de desarrollo de los nuevos textos. Hoy, quizá por el esfuerzo que supone y por los conocimientos que hay que manejar, van desapareciendo los textos de autor que aunque tienen un volumen menor de información que estos

textos de gran número de colaboradores, suelen tener más coherencia interna a la hora de enseñar una doctrina o disciplina. Este nuevo estilo puede ganar en información, pero a menudo adolece de repetición, lagunas y una coherencia que en general solo es aparente. El texto que tenemos entre manos está desarrollado fundamentalmente por autores del mundo anglosajón, la mayoría directamente relacionados con el Instituto de Psiquiatría de Londres. Se nota la trayectoria investigadora sobre servicios de salud mental de gran parte de los autores por su forma

rigurosa y muy pragmática de exponer los temas. Algunos de los capítulos están realizados por personas con un prestigio internacional consolidado, así vemos que el capítulo de atención primaria lo firma D. Golberg, el de costos M. Knapp, N. Sartorius el de prevención primaria, R. Warner el de actitudes de la comunidad o P. Tyrer el de métodos de evaluación. Es un libro que ocupa un gran hueco y sin duda va a servir a aquellos que dedican sus esfuerzos a mejorar los servicios de salud mental públicos.

Victor Aparicio Basauri